

(DE NUESTRA COLABORACION)

5 febrero 1915.

Una obra notable

de Análisis de la lengua castellana

Autor de dicha obra es el ilustre director de *El Universo*, de Madrid, don Rufino Blanco, profesor de la Escuela de Estudios superiores del Magisterio y Doctor en Filosofía y Letras; varón meritisimo en cuestiones pedagógicas, de los pocos que tienen voz y voto en ellas en España, por su intensa y prolongada labor, en la cátedra y en el libro, merced a cuya labor, tenaz y perseverante a todo serlo, ha ejercido el eminente pedagogo influencia en alto grado decisiva en el ánimo de la juventud escolar.

Ajeno del todo a las luchas políticas; espíritu sereno y bien equilibrado, nunca turbado e inquieto; dotado de envidiable energía de carácter y de firme constancia en sus propósitos; sabio modesto y paciente investigador, cultiva don Rufino su campo predilecto con inquebrantable fe y prodigiosa suma de actividad, de todo lo cual es gallarda muestra ese conjunto precioso de obras que acreditan a su autor de consumado pedagogo, de maciza y sólida doctrina, expuesta siempre con maravillosa precisión y sobriedad de estilo.

A mí humilde entender, después de Manjón, es Rufino Blanco el pedagogo por excelencia cristiano, el de más sólida y copiosa ilustración religiosa que existe hoy en nuestra patria. Consuela el alma ver el tenaz empeño del señor Blanco en sembrar e inculcar en sus libros las verdades religiosas, y máxime cuando, respecto de ellas, reina esa indiferencia y menosprecio en muchos pedagogos de gran nivel intelectual, si cabe, pero que juzgan ¡miserables! poder prescindir de Cristo y de su inspiración salvadora en todos los órdenes de la vida, y, por ende, en el más vital y trascendente, cual es el de la educación de la niñez y de la juventud, confiadas ambas al alto magisterio de la Pedagogía. Pero es fuerza ceñirme al objeto de estas líneas.

El *Tratado de análisis de la lengua castellana*, cuya sexta edición acaba de publicarse, es obra que mereció, muy justamente, un informe laudatorio de la Real Academia Española y fué declarada de mérito en la carrera profesional del autor por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, en 8 de Agosto de 1902. Cuanto dijera mi labio, pobre y descolorido sería ante las frases de tan luminosa y sensata crítica. "Nada falta (en dicho libro)—dice la Academia por boca de su esclarecido portavoz—de cuanto es necesario para adquirir conocimiento exacto y completo de la materia cuya enseñanza se propone; el método en él seguido es el más adecuado al asunto de que se trata, y si a esto se añade que los abundantes ejercicios que contiene para la práctica del análisis están tomados en casi su totalidad de los mejores prosistas y poetas de todas

encontrará justificado el título de *Tratado de análisis de la lengua castellana*... que, sin jactancia, podría titularse: *Gramática analítica de la lengua castellana*, y que, por sus condiciones científicas, literarias y didácticas, que responden al justo renombre de que su autor disfruta, mereca, sin duda alguna, que se le otorgue la protección oficial que para él se solicita.

No conozco tratado de análisis de la lengua castellana que aventaje por sus cualidades didácticas al de don Rufino Blanco. No cabe mayor orden y lucidez en la exposición; más rico caudal de doctrina, más seguro tino en la elección de ejemplos, ni, en una palabra, más completo dominio de la materia. Y todo, luego, avalorado por una locución limpia y castiza, modelo de corrección y pureza. En todas las escuelas debería adoptarse tan primoroso libro de texto y todos los escritores deberían tenerlo en su mesa de estudio y consultario amenado.

Al autor de tan numerosas obras, ricas en sustancia pedagógica, como el *Tratado elemental de Pedagogía*; la *Teoría de la Educación y Enseñanza*; *Pestalozzi: su vida y sus obras*; *Arte de Lectura*; *Arte de la Escritura y de la Caligrafía*; *Tratado elemental de Lengua castellana*, y otros libros para escuelas y colegios de primera enseñanza, cuyos títulos dejo de citar, por no ser prolijo, y, sobre todo, al autor de la monumental *Bibliografía pedagógica* (cinco tomos, de unas 700 páginas en 4º), premiada por la Biblioteca Nacional en el concurso público de 1904, obra única en su clase y que constituye un verdadero acontecimiento literario; trabajo colosal que revela enorme suma de investigación y estudio y espíritu crítico de poderosa fuerza y sagacidad, doy la más cumplida enhorabuena por ese precioso *Tratado de análisis* de nuestra lengua, deseando con vivas ansias que el preclaro varón a cuya pluma se deben tantas producciones de rica, sólida y maciza contextura doctrinal, gloria altísima de la Pedagogía cristiana, llegue un día a sentarse—pues tan de justicia se lo merece—entre los que componen el venerable Senado de la lengua patria, o sea, la Real Academia Española.

J. I. V.